



- ◆ Trabajo realizado por el equipo de la Biblioteca Digital de la Fundación Universitaria San Pablo-CEU
- ◆ Me comprometo a utilizar esta copia privada sin finalidad lucrativa, para fines de investigación y docencia, de acuerdo con el art. 37 del T.R.L.P.I. (Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual del 12 abril 1996)

# 13 *Presencia de la Iglesia católica en el sistema educativo español*

---

- 13.1 *Iglesia católica y educación*
- 13.2 *Situación de 1980 a 1987*
- 13.3 *Profesorado: evolución en siete años*
- 13.4 *Alumnado: evolución por sectores*
- 13.5 *Tendencias generales de cara a los próximos años*
- 13.6 *Causas posibles: demográficas, económicas, ideológicas y políticas*
- 13.7 *Algunas reflexiones*

## 13.1 *Iglesia católica y educación*

El hecho de que instituciones sociales, civiles o religiosas aporten datos estadísticos es siempre algo de agradecer en cualquier sociedad, pues coadyuvan al mejor conocimiento de la misma, clarificando situaciones, facilitando los análisis de esa comunidad y testimoniando una vitalidad social cooperante con las demás instituciones que permiten la realización de una urdimbre social responsable, plural y enriquecedora.

Desde esas perspectivas, hay que felicitar a la Oficina de Estadística de la Iglesia católica por la publicación de *Estadísticas de la Iglesia española 1989*<sup>1</sup>.

Las simples tablas estadísticas, hechas públicas, son una aportación estimable y, sin embargo, en muchos casos, resultan frías en

su expresión única y numérica, y nunca es superfluo glosarlas para tratar de desentrañar algo de lo mucho que se refleja en sus números escuetos.

El motivo de estas notas es, precisamente, comentar el apartado que, en torno al tema *Educación*, se contiene en las estadísticas de referencia. Al margen de interpretaciones varias sobre el papel de la Educación y de posturas diversas adoptadas desde diferentes contextos, hay dos hechos que, en nuestra opinión, resaltan actualmente la importancia del tema.

En primer lugar, el valor mismo de la Educación y, por tanto, de lo que a ella se refiere. Utilizando palabras de un experto en este tema, diremos, con COMBS, que los dos grandes imperativos de cualquier sistema educativo consisten en: «a) aprender las relaciones funcionales entre lo que se trata en la escuela y el mundo real que existe fuera de ellas, incluyendo el mundo del trabajo, el de las relaciones humanas y el de la vida en comunidad, así como el importante papel que ocupan los códigos éticos y los sistemas

<sup>1</sup> *Estadísticas de la Iglesia católica 1989*, Oficina de Estadística y Sociología de la Iglesia (OESI); Secretariado general de la Conferencia episcopal española, Madrid 1988.

de valores en la cohesión de la sociedad; y b) aprender aquello que Harlan CLEVELAND ha llamado *pensamiento integrador*, aquello que percibe todas las dimensiones de cualquier problema o situación de la vida real»<sup>2</sup>.

En segundo lugar, cualquiera que analice mínimamente la dinámica social, coincidirá con pensadores como Ralph DAHRENDORF, Daniel BELL, K. GALBRAITH y otros en conceder a la educación un papel decisivo en la construcción de las sociedades no sólo vigentes, sino en las venideras, especialmente en la época posindustrial, en la que se van integrando países de nuestro entorno que, de hecho, es el que nos «mueve» y en el que estamos más o menos inmersos.

La Iglesia católica, desde su propia raíz religiosa, tiene el deber de transmitir su mensaje evangélico, identificante, de fe, esperanza y caridad, que los bautizados en ella deben vivir. Pero, como institución y comunión de fieles, también en lo humano tiene y debe aportar su contribución a la cultura, estableciendo el diálogo-cultura, e insertando sus propios y significantes mensajes a través de la cultura de los hombres y mujeres de su tiempo. Por ello, la existencia de centros, profesores y alumnos en un sistema educativo, creados y orientados por la Iglesia católica, es una riqueza para cualquier país seriamente democrático. Como lo es que otras Iglesias, confesiones o entidades civiles lo hagan también. Hay posturas restrictivas de la libertad real de enseñanza que no resultan propias de sociedades cercanas al siglo XXI. Parecen vestigios de tiempos ya superados.

¿Qué aporta hoy la Iglesia católica al amplio mundo de la educación en España? Sería harto difícil contestar plenamente a esa pregunta pues las facetas son muchas y no poseemos datos para ello. Nos limitaremos, por tanto, a comentar lo que se reseña como tal en las estadísticas publicadas<sup>3</sup>.

<sup>2</sup> Ver Juan GONZÁLEZ-ANLEO y Pedro GONZÁLEZ BLASCO: *Sociedad, juventud y educación*, Congreso Pedagógico Marianista (8-10 de septiembre de 1988), Ediciones SM, Madrid, pág. 47.

<sup>3</sup> Oficina de Estadística y Sociología de la Iglesia (OESI). Madrid 1989, págs. 271 a 301. *Estadísticas de la Iglesia católica 1989*. Secretariado general de la Conferencia episcopal española.

## 13.2 Situación de 1980 a 1987

### 13.2.1 Centros de Enseñanza

La Iglesia católica aporta directamente, en el curso 1986-87 (últimos datos homologados en el momento ¿año 1989? en que se redactó este capítulo), un total de 6.587 centros de enseñanza. Estos centros cubren desde los niños en guarderías y Preescolar hasta la Enseñanza superior universitaria, en todos los niveles, diseminados en todas las zonas españolas e implantados en la totalidad de las Autonomías en que se ha constituido el Estado español.

El contingente mayor de centros se encuentra en la Enseñanza General Básica (EGB), lo que es lógico por el número de estudiantes que en ella se encuentran en el conjunto del país, y por ser un período obligatorio según las leyes actuales. Los centros de Bachillerato (BUP-COU) —en total, 774—, le siguen en importancia numérica, junto a los de Formación profesional (FP), que son 364.

Es de resaltar que la Iglesia también mantiene 202 centros en Educación Especial, área de importancia social significativa en una sociedad como la nuestra, que muchas veces «olvida» campos menos fáciles de actuación.

Sesenta y cinco Escuelas universitarias y siete Universidades y Colegios universitarios marcan su presencia en la Educación Superior. A ellos hemos de añadir los treinta y tres Centros de Teología y Ciencias religiosas, donde la Iglesia cultiva más específicamente saberes, docencias e investigación propia. Las ramas que cubren los Centros Superiores son variadas: Derecho, Arquitectura, Filosofía, Ingenierías, etc. Se puede decir que las Facultades de esas Universidades y de los Colegios y Escuelas universitarias no se reducen a «algunos» campos del saber, sino que, por el contrario, son amplias y selectivas.

Hay que destacar la permanencia de la Iglesia en el campo de la Formación de Profesores. El mantenimiento de diversas Escuelas universitarias de Formación del Profesorado de EGB supuso un estímulo importante para el desarrollo intelectual y profesional de mucha gente de zonas españolas no ricas en recursos económicos.

En cuanto a número de centros, la presencia católica se concentra clara y abrumadoramente en el nivel de la Enseñanza Primaria y Secundaria, especialmente en la EGB. No es, pues, de extrañar que cualquier decisión, cambio o ley que afecte a esos niveles encuentre una especial sensibilidad en la Iglesia católica. Y es ahí precisamente donde, con la LODE, se está actuando más decidida y directamente en los últimos años<sup>4</sup>. Como veremos, algunas de las repercusiones de esa ley sí parecen afectar a la presencia de la Iglesia en el campo educativo.

Las Escuelas Universitarias, mayoritariamente de Formación del Profesorado de EGB, apenas representan el 1 por 100 del total de centros de la Iglesia católica, siendo las Universidades y los Colegios universitarios un sector apenas testimonial, en cuanto al número de centros (aproximadamente el 0,11 por 100 del total). Lo anteriormente expuesto puede verse en la *Tabla 13.1*.

Evidentemente, el número de centros induce una primera aproximación, muy simple, sobre la presencia y aportación de la Iglesia católica a la enseñanza. Si damos un paso más y atendemos a la evolución que el número de centros ha experimentado en el transcurso de los últimos años, podremos añadir algún nuevo matiz que nos permitirá ir perfilando algo más la situación actual y las tendencias que se detectan.

En conjunto, desde el curso 1978-79 hasta el de 1986-87, último que se reseña en las estadísticas que comentamos, la Iglesia española ha perdido un total de 387 centros de enseñanza. La pérdida se debe casi exclusivamente a centros correspondientes al nivel de Enseñanza primaria (Preescolar y EGB) y a Formación profesional. El número de Escuelas y Colegios universitarios se mantiene prácticamente sin variaciones. Algo parecido sucede con las Facultades y Centros de Teología y Ciencias religiosas, como puede apreciarse en la *Tabla 13.2*.

Veamos con mayor precisión en qué sectores se han producido las pérdidas de centros ya señalados, comparando 1980-81 con 1986-87.

<sup>4</sup> Huelga señalar la cronología de redacción del presente capítulo como única razón de que los Autores pasen por alto la referencia a la LOGSE y a sus múltiples implicaciones. (NdE.)

**TABLA 13.1**

*Centros católicos por sectores de educación (1986-87)*

Tipo de centros	Número	*	* (excluy*)
Preescolar, EGB, BUP, COU, FP y otros	6.482	98,40	98,90
Escuelas universitarias e Institutos Superiores	65	0,99	1,00
Teología y Ciencias religiosas Facultades de Teología (4)	33	0,50	—
Universidades y Colegios universitarios	7	0,11	0,10
Totales	6.587	100,00	100,00
		(6.587)	(6.554)

Fuente: OESI (Oficina de Estadística y Sociología de la Iglesia), Madrid 1989, págs. 271-301. (Elaboración propia.)

En el nivel de solo Preescolar, han desaparecido 145 centros; es decir, un 32,5 por 100, lo que parece indicar que como tales no podían subsistir. Sin embargo, parece una pérdida muy relativa, ya que algunos han podido convertirse en guarderías (que son 262) y otros, posiblemente, han podido integrarse en centros de EGB, dado que el número de centros de Preescolar y EGB aumentaron un 2,5 por 100.

Los centros de EGB sufrieron una disminución neta de 157, lo que supone la desaparición en siete años del 6 por 100 de los mismos, a un ritmo de más de 22 centros por año. Esta pérdida no se compensa con la

**TABLA 13.2**

*Variación del número de Centros católicos por sectores de educación*

	1978-79	1986-87	Diferencia (%)
Preescolar, EGB, BUP, COU, FP y otros	6.873	6.482	- 5,7
Escuelas universitarias e Institutos universitarios	64	65	+ 1,5
Teología y Ciencias religiosas Facultades de Teología (4)	30*	33	+ 10
Universidades y Colegios universitarios	7	7	—
Totales	6.974	6.587	- 387

Fuente: OESI, pág. 274. (Elaboración propia.)

\* Datos de 1980-81. Únicos disponibles, corresponden a veintiséis Centros de Teología y Ciencias religiosas y a cuatro Facultades de Teología de la Iglesia (Cataluña, Granada, Norte, Valencia).

ligera subida de un 2,5 por 100 de los centros de EGB con Preescolar. La disminución neta es, aproximadamente, de un 3,5 por 100 de centros con o sin Preescolar. Por el número de alumnos que ese sector representa en el total de centros de enseñanza de la Iglesia parece claro que las «pérdidas» ahí son importantes.

En BUP-COU encontramos también una baja relativa. Treinta centros dejaron de funcionar (casi un 4 por 100), lo que supone más de cuatro centros por año en los siete cursos que consideramos.

Donde quizá el ritmo de «desaparición» de centros resulta más llamativo es en el nivel de la Enseñanza profesional. En este sector, entre 1980 y 1987, cerraron un 22,7 por 100 de los mismos; es decir, unos 107 centros de los 471 con que contaba en 1980 la Iglesia católica. Por el contrario, parece que la Iglesia ha sido sensible y ha respondido muy positivamente al nivel de Educación especial, aumentando muy significativamente su número de centros en un porcentaje cercano al 55 por 100. La Educación de adultos sufrió, en cuanto a centros, un sensible retroceso, pasando de 85 a 57, con un descenso del 33

por 100. Pueden apreciarse los resultados comentados en la *Tabla 13.3*.

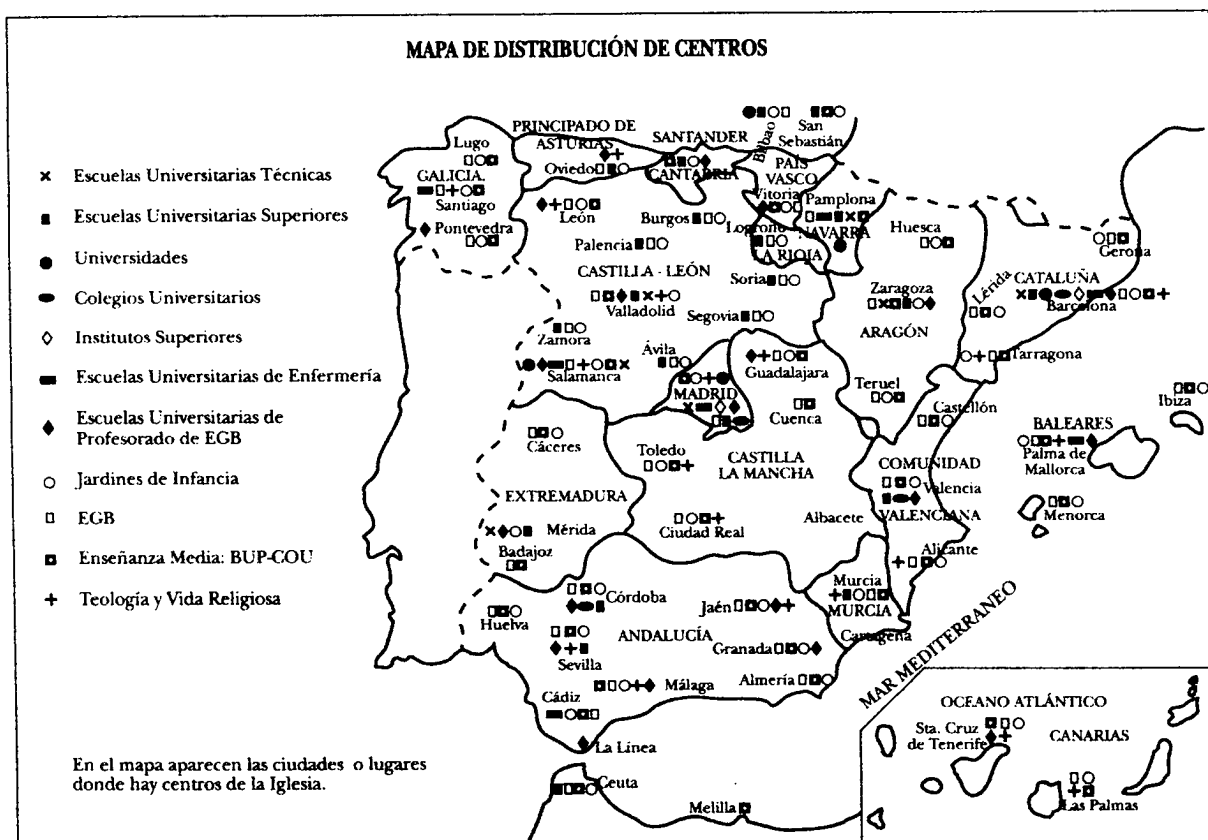
Un aspecto que debe considerarse ligado al número de centros es el de las aulas con que cuentan dichos centros. Puede suceder que el alza o la baja de centros se «compense» o no con un aumento o descenso del número de aulas con que cuentan, lo que a la postre podría resultar no ser una disminución de presencia, sino simplemente una po-

**TABLA 13.3**

**Centros católicos por sectores de educación y cursos**

Clase de centros	Cursos				Difer.	% cifr.
	1980-81	1984-85	1985-86	1986-87		
Guarderías	—	—	—	262	—	—
Preescolar (sólo)	445	413	347	300	-145	-32,5
Preescolar y EGB	1.948	1.976	2.009	1.996	+ 48	+ 2,5
EGB	2.624	2.537	2.499	2.467	-157	- 6
BUP-COU	804	761	757	774	- 30	- 3,7
FP	471	389	411	364	-107	-22,7
Educ. especial	130	218	181	202	+ 72	+55,3
Educ. adultos	85	115	66	57	- 28	-33
Ens. no regladas	186	97	58	60	-126	-67,8
Totales	6.693	6.505	6.328	6.482	-211	- 3,15

Fuente: Estadísticas de la Iglesia católica, OES, pág. 274 (Elaboración propia.)



lítica diferente: concentración de alumnos en menos centros.

Pues bien, considerando los datos estadísticos de la OESI, se constatan dos hechos significativos: a) La consolidación de las bajas producidas en los niveles de Preescolar y EGB, especialmente en la segunda etapa de la Enseñanza General Básica: en estos casos no sólo se cerraron centros, sino que también descendió el número de aulas.

b) En el caso del BUP, por el contrario, el descenso del número de centros (-3,7 por 100) ha sido neutralizado y, posiblemente, más que compensado por el número de aulas, que aumentaron casi un 12 por 100 entre 1978 y 1988. En el caso del COU, se dio un aumento espectacular del número de aulas (+2.147 por 100), como puede apreciarse en la *Tabla 13.4*.

Las «pérdidas», por tanto, parecen concentrarse especialmente en la segunda etapa de EGB y en Preescolar. Es una lástima no contar con datos respecto a la variación de aulas para el caso de Formación profesional, pero suponemos que ahí, considerando el número de alumnos y profesores, se trata también de una baja neta, no sólo de centros, sino de la capacidad de aulas de los mismos. Parece, pues, que hubo un «desplazamiento» desde EGB (en baja) hacia BUP-COU (en alza). Posiblemente, varios centros cerraron sus secciones de BUP y, especialmente, de COU, con los que otros centros reforzaron el número de aulas en esos niveles. Y así se ha producido, más que un aumento neto, un desplazamiento y una concentración de alumnos en algunos centros católicos de BUP-COU.

La evolución en los cuatro últimos años (1983-1987), según las estadísticas citadas,

**TABLA 13.4**

*Aulas en los centros educativos católicos por sectores de educación y cursos (Comparativo 1977-78 y 1986-87)*

Sectores	1977-78	1986-87	Diferencia 1977-87	Diferencia (%)
Preescolar	6.994	6.691	- 303	- 4,3
EGB 1.ª etapa	19.981	19.954	- 27	- 0,2
EGB 2.ª etapa	13.211	13.017	- 194	- 1,5
BUP	4.921	5.505	+ 584	+ 11,9
COU	48	1.079	+ 1.031	+ 2.147
Totales	45.155	46.246		+ 2,4

Fuente: OESI, 1989, pág. 275. (Elaboración propia.)

**TABLA 13.5**

*Centros de la Iglesia que desaparecen, según la OESI (1984-1987) \**

Niveles	1980-81	1984-85	1986-86	1986-87
Preescolar	- 23	- 16	- 66	- 47
Preescolar con EGB	- 4	+ 4	+ 34	- 13
EGB	- 47	- 10	- 38	- 32
BUP-COU	- 22	+ 4	- 4	+ 17
FP.	- 20	- 38	+ 22	- 47
Educación especial	+ 16	+ 72	- 37	+ 21
Educación de adultos	- 20	+ 39	- 49	- 9
Enseñanzas no regladas	- 21	+ 11	- 38	+ 2
Totales	- 141	+ 66	- 177	- 108

Fuente: Estadísticas de la Iglesia católica 1989. Oficina de Estadística de la Iglesia (OESI), CEE, Madrid 1988, pág. 274. (Elaboración propia.)

\* Estos datos corresponden exclusivamente a los centros católicos y a aquellos que colaboran con la Iglesia.

corroboran básicamente las tendencias que hemos apuntado más arriba para el período 1980-87. También señalan algunas fluctuaciones que indican una cierta variación del proceso evolutivo de creación-desaparición de centros. Así, en BUP-COU, la pérdida neta entre 1983 y 1987 fue de cinco centros (ver *Tabla 13.5*), siendo incluso positiva (+17) en el último año considerado.

En conjunto, sin embargo, la pérdida de centros católicos de enseñanza es relativamente fuerte y significativa. Sólo en el curso 1986-87 desaparecieron ciento ocho centros, especialmente de Preescolar, EGB y FP. (Ver *Tabla 13.5*.)

### 13.3 Profesorado: evolución en siete años

Considerando los datos aportados por la OESI se constata que, en los últimos siete años, la baja de profesores en los centros educativos católicos de Enseñanzas primaria y secundaria fue de más de cuatro mil (-4.295), lo que representa una disminución media anual de 613 profesores/año (un porcentaje de casi el 6 por 100). El ritmo de descenso parece haberse desacelerado algo en el último trienio (1984-87), aunque aún alcanza cotas significativas de 1.573 profesores, es decir, 524 por año (aproximadamente un -2,3 por 100 desde 1984).

**TABLA 13.6**

**Centros educativos católicos. Número de profesores por niveles de enseñanza y curso**

Niveles	1980-81	1984-85	1986-87	Diferencia 1980-87	Diferencia (%)	1984-87	Diferencia (%)
Preescolar	7.537	7.128	6.806	- 731	- 9,7	- 322	- 4,5
EGB	41.815	40.956	40.387	- 1.428	- 3,4	- 569	- 1,4
BUP-COU	14.755	13.756	13.151	- 1.604	- 10,9	- 605	- 4,4
FP	6.725	6.338	6.187	- 538	- 8,0	- 151	- 2,4
Educación especial	677	626	960	+ 283	+ 41,8	+ 334	+ 45,2
Enseñanza de adultos y no regladas	695	678	418	- 277	- 39,9	- 260	- 38,3
Totales	72.204	69.482	67.909	- 4.295	- 5,9	- 1.573	- 2,3

Fuente: OCSI, 1989; págs. 296-297. (Elaboración propia.)

En el nivel de BUP-COU es donde se registran los porcentajes mayores de bajas entre los profesores (-11 por 100 del 80 al 87), lo que es coherente con la desaparición o «concentración» de centros registrada en este caso.

En la EGB también se detectan bajas: unos 1.428 profesores en los últimos siete años contabilizados (-3,4 por 100), descenso que se atenúa en el trienio final considerado (-1,4 por 100). Pautas parecidas de descenso se detectan en Preescolar y Formación profesional.

En las llamadas Enseñanzas de adultos y no regladas, la disminución de profesorado supera el tercio de los efectivos con que se contaba en 1980-81 y el ritmo de descenso se mantiene alto. El signo cambia clara y significativamente en el caso de la Educación especial, donde casi se duplican los profesores (+41,8 por 100).

Los datos son de por sí significativos: hay una menor presencia de la Iglesia en los niveles de Enseñanza básica-media, considerando el profesorado que trabaja en los centros católicos. En la *Tabla 13.6* puede confirmarse lo anteriormente señalado. Únicamente se detecta un aumento en lo que se refiere a Educación especial, pero este nivel es de poca importancia numérica en el total del profesorado, representando sólo el 1,4 por 100 del mismo.

El descenso del profesorado afecta no sólo a las denominadas «personas consagradas» (es decir, religiosos/as), sino también a los profesores seculares de los centros que comentamos. En cuanto a las primeras, la baja de religiosos en los centros de Preescolar ha sido muy fuerte y se mantiene a la baja. Hay que considerar que éstos han experimentado

cambios significativos, integrándose, en buena parte, en otros centros de EGB. En el nivel de Enseñanza General Básica, en conjunto, el descenso de consagrados-profesores fue de un 14 por 100 en siete años (1980-87) y se mantiene la pérdida, relativamente importante, en el último trienio considerado (-3,8 por 100). La tendencia, pues, continúa en ese nivel. No sucede lo mismo en BUP-COU, en los que hubo bajas importantes, especialmente en Formación profesional, pero en los que, prácticamente, se han mantenido los efectivos de profesorado en los últimos años, posiblemente por causas diferentes.

En el caso de BUP-COU, por «concentración de centros» y absorción de profesorado. En el caso de FP, quizá por estar tocando fondo ese nivel. De hecho, en el curso 1986-87, los profesores de Formación profesional representan sólo el 8 por 100 de todas las personas consagradas dedicadas como profe-

**TABLA 13.7**

**Centros educativos católicos. Número de profesores por niveles de enseñanza y cursos. Profesores consagrados**

Niveles	1980-81	1984-85	1986-87	Difer. (%) 1980-87	Difer. (%) 1984-87
Preescolar	3.344	2.756	2.424	- 27,5	- 12,0
EGB	13.494	12.051	11.588	- 14,1	- 3,8
BUP-COU	5.287	4.573	4.554	- 13,9	- 0,4
FP	2.073	1.622	1.621	- 21,9	- 0,06
Educación especial	190	130	166	- 12,6	+ 27,7
Ens. adultos y no regl.	319	286	157	- 50,8	- 45,1
Totales	24.707	21.418	20.510	- 17,0	- 4,2

Fuente: OCSI, 1989; págs. 296-297. (Elaboración propia.)

**TABLA 13.8**

**Centros educativos católicos/Profesorado  
por años y sexo  
Condición (consagrada-seglar)**

	1980-81	1984-85	1986-87	Difer. (%) 1980-87	Difer. (%) 1984-87
<b>Total</b>					
Consagrados ..	24.707	21.418	20.510	- 4.197	- 908
Seglares .....	47.497	48.064	47.399	- 98	665
Total .....	72.204	69.482	67.909	- 4.295	- 1.573
Ratio .....	0,52	0,45	0,43		
<b>Masculino</b>					
Consagrados ..	9.291	8.342	7.685	- 1.606	- 657
Seglares .....	16.865	16.766	16.520	- 345	- 246
Total .....	26.156	25.108	24.205	- 1.951	- 903
Ratio .....	0,55	0,50	0,46		
<b>Femenino</b>					
Consagrados ..	15.416	13.076	12.825	- 2.591	- 251
Seglares .....	30.632	31.298	30.879	+ 247	- 419
Total .....	46.048	44.374	43.704	- 2.344	- 670
Ratio .....	0,50	0,42	0,42		
Totales .....	72.204	69.482	67.909	- 4.295	- 1.573

Fuente: OES, 1989, págs. 296-297. (Elaboración propia.)

sos en enseñanza no superior de centros católicos. Los aumentos en Educación especial y el descenso en enseñanzas de adultos y no regladas son poco significativos —aunque sus porcentajes sean altos—, dado el escaso número de profesores en ambos niveles.

En conjunto, pues, y en los sectores más importantes, como puede apreciarse en la *Tabla 13.7*, parece que: a) las personas consagradas-profesores siguen descendiendo en EGB; b) hay una cierta paralización en la pérdida de efectivos en BUP-COU y FP.

En relación con los profesores seglares de ambos sexos, los consagrados están en clara minoría. Los porcentajes son, para el curso 1986-87, aproximadamente, de un 30 por 100 de consagrados y un 70 por 100 de seglares. La evolución, medida por ratios (ver *Tabla 13.8*), va favoreciendo la paulatina «seglarización» del profesorado de los centros católicos. Entre los hombres, la relación consagrados/seglares es algo más alta (= 32 a 68 por 100) que entre las mujeres (29 a 71 por 100). Pero quizá más importante es constatar que, mientras en el caso de los hombres la «seglarización» del profesorado continúa (ratio

0,55/0,50/0,46), en el caso de las mujeres ese proceso parece haberse estancado desde el curso 1984-85 (ratios 0,50/0,42/0,42).

De cualquier forma, puede afirmarse que desde el principio de la década de los ochenta los centros católicos educativos, en los niveles de Básica-Media, están claramente «descansando» sobre los profesores seglares, y parece que la tendencia continuará. En conjunto, de cada tres personas del profesorado, dos son seglares y una es consagrada.

El fenómeno de transferencia al profesorado seglar parece que se ha ralentizado en los últimos años, lo que puede suponer que ha habido una reacción de las personas consagradas por no dejar el sector enseñanza, pero también puede deberse a un «desplazamiento» de efectivos de consagrados que han dejado unos niveles para pasar a reforzar otros. También hay que notar que, en cualquier caso, continúa un «lento pero parece que inexorable goteo» de bajas de las personas consagradas.

Los seglares son quienes sostienen cuantitativamente los centros educativos católicos, en estos niveles, y suponen más del doble del profesorado de las personas consagradas. Su «peso» en el conjunto va siendo mayor paulatina, moderada, pero constantemente, en especial en el caso del profesorado masculino (ver *Tabla 13.8*).

La distribución de consagrados y seglares es bastante diferente, considerando los distintos niveles educativos.

En Preescolar, en el curso 1980-81 había casi un consagrado por cada seglar, lo que, a partir de 1984-85, varió significativamente, tanto entre los hombres como entre las mujeres (ver *Tablas 13.9* y *13.10*). En el último curso, según los datos suministrados, el predominio del personal seglar es de cuatro sobre cinco profesores; y en el caso femenino, más atenuado, de dos profesoras sobre casi cada consagrada. Por tanto, hay un descenso claro de consagrados en este nivel y una tendencia a la «feminización» del mismo.

En EGB se da también una «seglarización creciente», aunque el proceso se va produciendo lentamente, más acusado en el caso femenino.

En BUP-COU, aunque hay predominio de seglares, es donde las personas consagradas mantienen una ratio menos negativa, especialmente entre los hombres. Parece, pues, que en este nivel se «concentraron» personas



**TABLA 13.9****Profesorado femenino por niveles de enseñanza y cursos.****Ratio personas consagradas/seglares**

Niveles	1980-81	1984-85	1985-86	1986-87
Preescolar .....	0,80	0,62	0,61	0,56
EGB .....	0,46	0,40	0,38	0,39
BUP-COU .....	0,40	0,32	0,40	0,40
FP .....	0,59	0,39	0,38	0,41
Educación especial ...	0,45	0,30	0,24	0,24
Enseñanza de adultos y no regladas .....	0,96	0,81	0,70	0,59

Fuente: *Guía de Centros educativos católicos*, FERE, 1985; *Estadísticas de la Iglesia católica*, OESI, 1989, págs. 296-297.

consagradas más que en otros. La proporción de más seglares en relación con las profesoras consagradas en el profesorado femenino de este nivel puede reflejar que se cerraran las secciones de BUP-COU en centros de chicas, para crear cursos «mixtos» en otros centros.

En el caso de BUP-COU, en general, parece haber una mayor resistencia de las personas consagradas a ser reemplazadas por seglares. Puede suceder también que haya habido un «desplazamiento» de consagrados de otros niveles hacia éste, donde no opera la LODE.

El incremento en Educación especial se debió sobre todo al incremento de seglares y, en buena parte, al de personal consagrado femenino, aunque todo ello es cuantitativamente poco significativo.

Las personas consagradas femeninas en relación a las seglares, comparativamente con

**TABLA 13.10****Profesorado masculino por niveles de enseñanza y cursos****Ratio personas consagradas/seglares**

Niveles	1980-81	1984-85	1985-86	1986-87
Preescolar .....	0,87	0,89	0,29	0,19
EGB .....	0,52	0,46	0,43	0,43
BUP-COU .....	0,74	0,69	0,66	0,65
FP .....	0,35	0,31	0,27	0,32
Educación especial ...	0,23	0,12	0,23	0,12
Enseñanza de adultos y no regladas .....	0,58	0,54	0,52	0,63

Fuente: *Guía de Centros educativos católicos*, FERE, 1985; *Estadísticas de la Iglesia católica*, OESI, 1989, págs. 296-297.

los consagrados masculinos, mantienen cotas más altas de presencia en Preescolar y FP, mientras que los hombres consagrados prevalecen en EGB y BUP-COU.

Conviene, a nuestro parecer, hacer dos observaciones respecto al profesorado, en base a las *Estadísticas de la Iglesia española 1989* que comentamos. En primer lugar, que no reseñan nada sobre profesorado en los niveles superiores de enseñanza. Por otra parte, y quizá más importante, que al usar el término «personal consagrado», no es posible diferenciar los miembros pertenecientes a órdenes o congregaciones religiosas de otros tipos de personas también consagradas.

Podría ser útil distinguir entre religiosos, sacerdotes diocesanos y miembros de institutos seculares. Así, con toda probabilidad, los porcentajes de consagrados seglares variarían sensiblemente. En concreto, la relación consagrados-seglares posiblemente se reduce en el caso de «religiosos-seglares» con mayor predominio de los seglares sobre los religiosos/as en los colegios de titularidad de órdenes y congregaciones religiosas.

### 13.4 Alumnado: evolución desigual por sectores

Las estadísticas, en este caso, aportan lo referido a Enseñanza superior, lo que tiene su importancia, no sólo por la cuantía, sino, sobre todo, por la tendencia ascendente que se pone de manifiesto, en general, en el sector de la enseñanza de los centros católicos.

En números absolutos, las cifras no son muy elevadas. En el curso 1986-87 había un total aproximado de unos setenta y cinco mil alumnos en centros superiores católicos, lo que es relativamente poco comparado con los alumnos de Enseñanzas básicas y medias de centros católicos (ver *Tabla 13.11*), y casi «testimonial» comparado con el gran número de universitarios o similares de la Enseñanza Superior en centros estatales. El incremento de casi doce mil alumnos entre 1984 y 1987 supone un porcentaje de +19 por 100.

La subida de alumnado en este nivel se ha debido sobre todo al aumento experimentado en Escuelas técnicas y superiores, y especial-

**TABLA 13.11**

**Número de alumnos en el nivel de enseñanza superior por cursos y niveles**

Niveles				Difer (%)	
	1984-85	1985-86	1986-87	1984-87	
Alumnos matriculados en Centros de Teología y Vida religiosa ...	3.716	3.227	3.483	-	6,2
Alumnos matriculados en Escuelas universitarias de Profesorado de EGB .....	12.511	10.275	10.557	-	15,6
Alumnos matriculados en Escuelas universitarias de Enfermería ...	1.750	1.789	1.899	+	8,5
Alumnos matriculados en Escuelas técnicas .....	3.249	4.130	4.486	+	27,0
Alumnos matriculados en Escuelas superiores .....	7.793	9.056	9.503	+	22,0
Alumnos matriculados en Colegios universitarios .....	7.807	7.070	6.530	-	16,4
Alumnos matriculados en Institutos superiores .....	741	1.580	9.605	+	1.259
Alumnos matriculados en otras Facultades de Teología .....	2.642	2.779	2.952	+	11,7
Alumnos matriculados en Facultades de Universidades católicas .....	22.482	25.512	25.544	+	13,6
Totales .....	62.691	65.418	74.559	+	18,9

Fuente: *Estadísticas de la Iglesia católica*. Ocsi. 1989. (Elaboración propia.)

mente a los Institutos Superiores, cuya crecida de alumnos puede calificarse de excepcional, aunque el punto de partida en este caso era muy reducido. Por el contrario, hubo un descenso del alumnado en las Escuelas universitarias del Profesorado de EGB dependientes de la Iglesia. Se ha registrado también un cierto aumento, moderado pero significativo, en las Escuelas universitarias de Enfermería (+8,5 por 100) y en las Facultades de Universidades católicas (+13,6 por 100), así como en las propias Facultades de Teología (+11,7 por 100), como puede apreciarse en la *Tabla 13.11*.

El panorama cambia algo de signo al considerar el alumnado en los niveles básicos y medios. En conjunto se reduce el alumnado en unos ciento siete mil estudiantes entre 1980 y 1987, a un ritmo de algo más de quince mil (15.317) alumnos por año, lo que se ha reducido en los tres últimos cursos (1984-87) en que el ritmo de pérdidas fue de unos tres mil quinientos estudiantes por año (3.687 alumnos/año). Considerando los por-

centajes de bajas en el alumnado se puede apreciar claramente que la tendencia descendente se ha frenado en el último trienio (ver *Tabla 13.12*). La distribución del alumnado varía significativamente si consideramos los diferentes niveles de las Enseñanzas Básicas y Medias. El nivel de Preescolar confirma, también en alumnado, su descenso, que se viene produciendo desde el curso 1980-81, y se mantiene.

En la Enseñanza General Básica hay que diferenciar la primera de la segunda etapa. En el primer caso (EGB primera etapa), el descenso de alumnado es claro y se mantiene así desde el principio de la década. En la segunda etapa de EGB hay un descenso de alumnos hasta aproximadamente 1984. A partir de ese año el alumnado crece, aunque sea ligeramente, pero cambia el sentido de la tendencia (+0,8 por 100).

En BUP, el aumento de alumnado ha sido claro, pero especialmente en los últimos años, en que se incrementó en unos diez mil estudiantes (10.146) este nivel, creciendo un 5,3 por 100. Eso confirma que, aunque disminuyeran los centros y el número de profesores, sin embargo crecieron el número de aulas y alumnado.

Todo ello parece indicar que, en el nivel de BUP, lo que realmente se ha producido es un reajuste, concentrándose más alumnos en menos centros, pero con más aulas. Parece significar una «respuesta» frente a la presión que la LODE hace sobre la EGB. Lo que hace que haya que considerar muy atinadamente las reformas que propone la nueva LOGSE, que reduce el nivel de BUP-COU, de cuatro a dos años y, por el contrario, «amplía» la actual EGB en dos años más (los actuales 1 y 2 de BUP), e incorpora la educación infantil (0 a 6 años). La tendencia del COU es también ascendente desde 1980, lo que hace considerar el BUP-COU como un estadio claramente diferenciado, en alumnado, del nivel sometido a la LODE.

En Formación Profesional aumenta el alumnado, aunque, como ya hemos visto, se reducen los centros y desciende también el profesorado. Puede haberse producido una concentración de alumnos en nuevos centros. Quizá aumentó el número de aulas en los centros que han permanecido, o bien se incrementaron las especialidades en este nivel, o quizá se aumentó el porcentaje de alumnos por profesor.

Desgraciadamente, las estadísticas de la

OESI que comentamos no aportan datos sobre número de aulas ni promedio de alumnos por profesor en la Formación Profesional. En cualquier caso, parece que este nivel está experimentando una transformación difícilmente explicable en sus propios contenidos estadísticos y más apunta a la política que se ha seguido o se piensa seguir con él.

La Educación especial ha experimentado aumentos significativos en el alumnado que atiende a los centros católicos, pero, como ya hemos comentado, sus números absolutos son bastante reducidos a la hora de dar significación a los aumentos producidos. En cualquier caso, son representativos de que la presencia de la Iglesia aquí, y la afluencia de alumnos a esos centros especiales va en aumento. El resto de las enseñanzas (Adultos y no Regladas), partiendo de un número de alumnos relativamente pequeño, ha experimentado variaciones distintas: descendió (-7,9 por 100) en el caso de los Adultos y prácticamente se mantienen las de enseñanzas no regladas. En la *Tabla 13.12* hemos resumido lo anteriormente descrito.

La relación entre la presencia de la Iglesia católica en la Enseñanza Superior y las Enseñanzas Básicas y Medias es muy desigual en cuanto a volumen del alumnado. En el primer curso sólo el 4 por 100, aproximadamente, del total de alumnos que asisten a centros católicos lo son del nivel de Enseñanza Superior, siendo la gran mayoría (96 por 100) pertenecientes a Enseñanzas Básicas-Medias. Por otra parte, hay un fuerte incremento de alumnos en los centros católicos

superiores y un mero mantenimiento en los de Enseñanzas Básicas y Medias (ver *Tabla 13.13*).

Siendo, cuantitativamente, la presencia de la Iglesia casi testimonial en la Enseñanza superior comparada con el número de centros y alumnos que tiene la estatal, sin embargo esa presencia es cualitativamente muy importante: a) por la existencia misma de centros católicos en ese nivel universitario o similar; b) por el prestigio que en conjunto, y sobre todo en algunos campos, tienen los centros superiores católicos; c) por el crecimiento de alumnos que están experimentando, lo que es señal de lo anteriormente indicado. También y posiblemente, al existir una demanda fuerte de alumnos para ingresar en esos centros, la selección del alumnado por méritos académicos puede hacerse cualitativamente, consiguiendo un nivel alto de alumnos con buenos expedientes.

Las cuatro universidades (Comillas, Navarra, Deusto y Salamanca) han incrementado su alumnado en el último trienio, aunque el «peso» relativo de cada una de ellas, utilizando el indicador alumnado, es bastante diferente (1986-87).

	Alumnos	(%)
Universidad Deusto .....	12.407	48,6
Universidad Navarra .....	7.423	29,1*
Universidad Comillas .....	4.277	16,7**
Univ. Pont. de Salamanca ..	1.437	5,6
	25.544	100

\* Escuelas universitarias relacionadas; \*\* 759 I.C.A.L.

**TABLA 13.12**

*Número total de alumnos de los centros educativos por cursos  
(Enseñanzas Básicas y Medias)*

Clase de centro	Cursos				Diferencia 80-87	(%)	Diferencia 84-87	(%)
	1980-81	1984-85	1985-86	1986-87				
Preescolar .....	285.233	244.576	283.230	229.020	- 56.213	- 19,7	- 15.556	- 6,3
EGB (primera etapa) .....	788.996	755.340	745.393	731.376	- 57.620	- 7,3	- 23.964	- 3,2
EGB (segunda etapa) .....	501.286	484.783	487.651	488.521	- 12.765	- 2,5	+ 3.738	+ 0,8
BUP .....	199.055	190.268	193.118	200.414	+ 1.359	+ 0,7	+ 10.146	+ 5,3
COU .....	33.974	38.563	39.653	40.604	+ 6.630	+ 19,5	+ 2.041	+ 5,3
FP .....	104.548	111.296	124.081	122.964	+ 18.416	+ 17,6	+ 11.668	+ 10,5
Educación especial .....	7.331	6.763	7.741	8.054	+ 723	+ 9,8	+ 1.291	+ 19,0
Educación de adultos .....	6.111	6.270	7.003	5.774	- 337	- 5,5	- 496	- 7,9
Enseñanzas no regladas .....	13.483	5.998	5.822	6.070	- 7.413	- 60,0	+ 72	+ 1,2
Totales .....	1.940.017	1.843.857	1.893.692	1.832.797	- 107.220	- 5,5	- 11.060	- 0,6

Fuente: *Estadísticas de la Iglesia católica*. OESI, 1989. (Elaboración propia.)

**TABLA 13.13**

*Centros educativos católicos. Número de alumnos por niveles de enseñanza*

Niveles	Cursos			Diferencia	(%)
	1984-85	1986-87	(%) 86-87		
Enseñanza Superior .....	62.691	74.559	3,9	+ 11.686	+ 18,9
Enseñanzas Básicas-Medias .....	1.843.857	1.832.797	96,1	-11.060	- 0,6
Totales .....	1.906.548	1.907.356	100	808	+ 0,04

Fuente: Ocsi, 1989. (Elaboración propia.)

Las dos últimas, Comillas y Salamanca (aun contando con las Escuelas técnicas superiores), a causa del número de alumnos, difícilmente podrán superar problemas económicos de sostenimiento, aunque evidentemente la proporción de alumnos/profesor facilitará una mayor calidad de enseñanza e interrelaciones personales.

Un caso que merece destacarse es el de las Escuelas universitarias superiores. Tres de ellas son de Ingenieros industriales, una Empresarial agrícola, otra de Arquitectura y otra de Dirección y Administración de Empresas. Su crecimiento, en conjunto, ha sido de un 35 por 100 de alumnos en los siete últimos años (1981-87). Es un sector de gran

**TABLA 13.14**

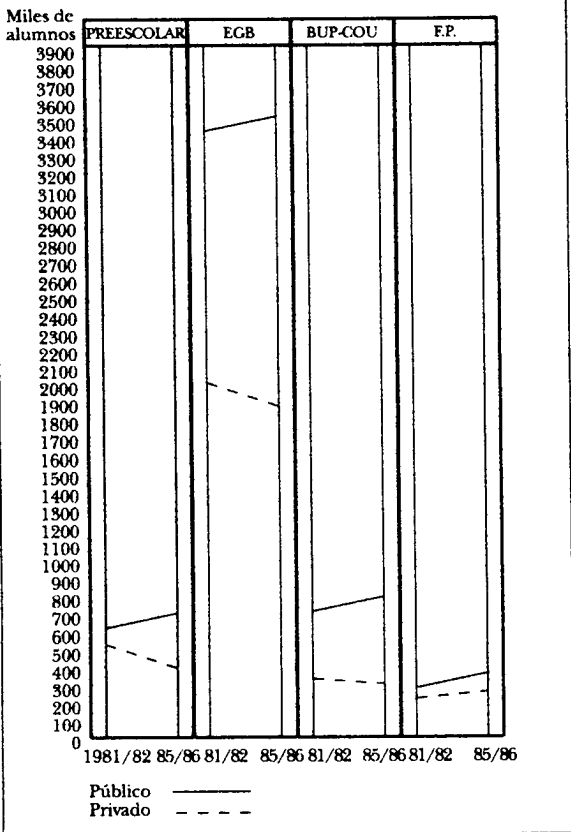
*Número de alumnos de los sectores público, privado confesional y privado no confesional en los niveles de enseñanza no superior (Cursos 1981-82 y 1985-86)*

Sector	Cursos	Niveles			
		Preescolar	ECB	BUP-COU	FP
Público	1981-82 .....	670.950	3.574.944	736.987	345.809
	1985-86 .....	702.057	3.621.238	855.490	433.740
	Diferencia .....	+ 31.107	+ 46.294	+ 118.503	+ 87.931
	Diferencia (%) .....	+ 4,63	+ 1,29	+ 16,07	+ 25,42
Privado	1981-82 .....	526.947	2.054.930	387.342	273.281
	1985-86 .....	425.291	1.973.047	383.384	304.780
	Diferencia .....	- 101.656	- 81.883	- 3.958	+ 31.499
	Diferencia (%) .....	- 19,29	- 3,98	- 1,02	+ 11,52
Privado confesional	1981-82 .....	275.483	1.261.865	236.762	109.863
	1985-86 .....	283.230	1.233.044	232.771	124.081
	Diferencia .....	+ 7.747	- 28.821	- 3.991	+ 14.218
	Diferencia (%) .....	+ 2,81	- 2,28	- 1,68	+ 12,94
Privado no confesional	1981-82 .....	251.464	793.065	150.580	163.418
	1985-86 .....	142.061	740.003	150.613	180.699
	Diferencia .....	+ 109.403	- 53.062	+ 33	+ 17.281
	Diferencia (%) .....	- 43,5	- 6,69	+ 0,02	+ 10,57
Totales	1981-82 .....	1.197.897	5.629.874	1.124.329	619.090
	1985-86 .....	1.127.348	5.594.285	1.238.874	738.520
	Diferencia .....	- 70.549	- 35.589	+ 114.545	+ 119.430
	Diferencia (%) .....	- 5,88	- 0,63	+ 10,18	+ 19,29

Fuente: *La Educación Preescolar, General Básica, Especial y Permanente de Adultos*, Madrid, MEC, 1982, pág. 47; *Estadística de Bachillerato y COU*, Madrid, MEC, 1982, pág. 19; *Guía de Centros Educativos Católicos*, Madrid, FERE, 1982, pág. 296; *Estadística de la Enseñanza en España. Niveles no universitarios (1985-86)*, Madrid, MEC, 1988, pág. 17. (Elaboración propia.)

GRÁFICO 13.1

NÚMERO DE ALUMNOS EN LOS SECTORES PÚBLICO Y PRIVADO. POR NIVELES Y CURSOS: 1981/82 y 1985



Fuente: *Tabla 13.14*

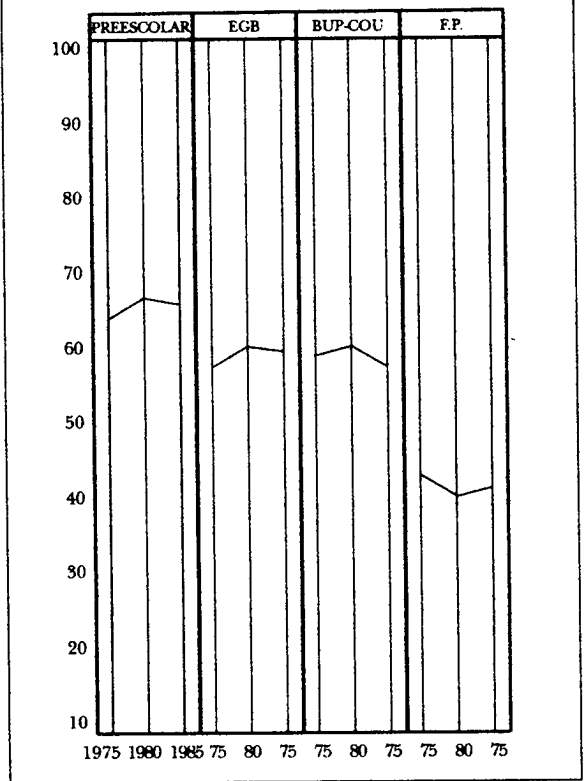
interés en el que la presencia de la Iglesia católica está en franca alza desde, al menos, el curso 1978-79.

Las Escuelas Universitarias técnicas, que son dieciséis, contaban en total con unos cuatro mil quinientos alumnos, muy desigualmente distribuidos, ya que hay centros con sólo veinticuatro alumnos y otros con cuarenta, hasta los casi mil de la Escuela técnica de Telecomunicación de Barcelona. Es difícil imaginar cómo pueden sostenerse económicamente algunos de esos centros con lo exiguo de su alumnado.

De los Colegios Universitarios, únicamente el CEU, con sus sedes de Madrid y Valencia, tiene una cierta entidad, dado el alumnado con que cuenta (5.671 en 1986-87), aunque ha sufrido variaciones anuales que parecen detectar épocas de relativa inestabilidad. En los tres últimos años (1984-87), por ejemplo, ha perdido un 20 por 100 de sus universitarios.

GRÁFICO 13.2

EVOLUCIÓN DEL SECTOR CONFESIONAL EN EL TOTAL DE LA ENSEÑANZA PRIVADA: POR NIVELES Y CURSOS



Fuente: *Tabla 13.16*

Las diez Escuelas de Enfermería mantienen, con alguna tendencia al alza, su alumnado, al contrario de las Escuelas del Profesorado de EGB, que con sus aproximadamente diez mil quinientos alumnos en el curso 1986-87, han perdido casi un 16 por 100 en el último trienio considerado. La media de unos trescientos noventa alumnos por centro hace pensar que su sostenimiento económico, en muchos casos, tiene que ser muy difícil.

Hay, pues, centros superiores católicos que parecen tener una cierta solidez y tienden al alza, pero otros muchos de ellos o están claramente estancados, o difícilmente podrán mantener una reestructuración economicofinanciera que los haga viables en un futuro.

Comparando la relación entre el sector privado y el sector público en las Enseñanzas Básicas y Medias, detectamos no sólo una clara preeminencia del sector público, sino también una evolución creciente del mismo en todos los niveles, aunque en el caso de la

**TABLA 13.15**

**Número de alumnos en centros católicos y en centros públicos por niveles de enseñanza (Cursos 1984-85 y 1985-86)**

Niveles	1984-85		1985-86		Diferencia 86-84		Diferencia 86-84	
	C. católicos	C. públicos	C. católicos	C. públicos	C. católicos	(%) Diferencia	C. públicos	(%) Diferencia
Preescolar .....	244.576	674.849	283.230	702.057	+ 38.654	+ 15,80	+ 27.208	+ 4,0
EGB .....	1.240.123	3.605.119	1.233.044	3.621.238	- 779	- 0,06	+ 16.119	+ 0,4
BUP-COU .....	228.831	771.149	232.771	855.490	+ 3.940	+ 1,72	+ 84.341	+ 10,9
FP .....	111.296	408.198	124.081	433.740	+ 12.785	+ 11,48	+ 25.542	+ 6,2

Fuente: *Guía de Centros Educativos Católicos*, FERE, 1985; *Estadísticas de la Iglesia católica*, OESI, 1989; *Estadísticas de la Enseñanza en España Niveles no universitarios (1985-86)*, MEC, Madrid 1988. (Elaboración propia.)

Formación Profesional también se da un incremento paulatino del sector privado. La distancia numérica es especialmente significativa en EGB, como puede apreciarse en el Gráfico 13.1 y en la Tabla 13.14.

En los últimos cursos, las estadísticas muestran, sin embargo, que en algunos casos se aminoran las tendencias indicadas. Así, comparando el curso 1984-85 con el 1985-86, comprobamos que en Preescolar aumenta el alumnado en los centros públicos, pero también ocurre esto en los centros católicos (privados confesionales), al igual que en BUP-COU y en la Formación Profesional. No es así en la EGB, en que el sector público sigue ascendiendo y el alumnado de los centros católicos sigue descendiendo, aunque ya muy ligeramente (ver Tabla 13.15). Todo ello se ha producido considerando que en conjunto el número de niños, tanto en Preescolar como en EGB, ha descendido en esos años debido al descenso de la natalidad.

En ambos casos (Preescolar y EGB) y en los cursos que consideramos, esas «menores entradas de alumnos» por razones demográficas han repercutido en pérdidas para la privada, que muestra porcentajes negativos (-19,3 por 100 en Preescolar y -3,98 por 100 en EGB), mientras que, a pesar del factor demográfico, los centros públicos muestran porcentajes positivos de crecimiento (+4,63 por 100 en Preescolar y +1,29 en EGB). Aunque en BUP-COU, el alumnado ha crecido en conjunto (+10,18 por 100), ese aumento ha repercutido sobre todo en el alza de los centros públicos, que crecieron en un 16,07 por 100. Mientras tanto, en ese nivel, los centros privados descendieron, ese período, un -1,02 por 100.

En Formación Profesional, el crecimiento general del alumnado favoreció también en

mayor porcentaje al sector público. A pesar de ello, numéricamente también, el sector privado muestra un cierto aumento. En general, pues, y aun contando con el descenso demográfico de alumnos, el sector público no sólo supera claramente al privado, sino que aumenta sus distancias con respecto al mismo, como puede comprobarse en las Tablas 13.14 y 13.15 y en el Gráfico 13.1.

Si comparamos ahora el sector confesional en relación con el sector privado, podemos comprobar que en tres niveles de enseñanza, Preescolar, EGB y BUP-COU, es claramente mayoritario el llamado confesional. No así en la Formación Profesional, donde predomina el sector privado no confesional.

Estas tendencias evolucionan favorablemente, incluso en el quinquenio 1975-80, pero a partir del principio de la década 1980 la tendencia empieza a variar. Baja el sector confesional, aunque mantiene aún una mayoría respecto al sector privado, como puede verse reflejado en el Gráfico 13.2, y en los datos de la Tabla 13.16. Los casos más significativos se dan en la EGB, donde es mayor el número de alumnos, y en menor medida en el caso de BUP-COU. En ambos, las tendencias evolutivas por cursos (quinquenios) son similares.

A partir del curso 1981-82, y según las estadísticas del MEC, el ritmo de variación del sector privado confesional respecto al no-confesional privado es diferente para ambos, según los niveles educativos (ver Tabla 13.14).

En Preescolar, el descenso es fuerte en el sector no-confesional (-43,5 por 100), mientras crece algo en el confesional (+2,81 por 100). En EGB, ambos sectores privados decaen, aunque más el no-confesional (-6,69 por 100) y algo menos el confesional (-2,28

**TABLA 13.16**

*Evolución del sector privado y del sector confesional*

Años	Sector	Niveles							
		Preescolar	(%)	EGB	(%)	BUP-COU	(%)	FP	(%)
1975	Privado .....	444.100	100,00	2 161.975	100,00	280.824	100,00	185.142	100,00
	Confesional .....	285.610	64,31	1.277.761	59,10	171.673	61,13	78.811	42,56
1980	Privado .....	419.839	100,00	2.056.616	100,00	373.007	100,00	257.135	100,00
	Confesional .....	285.233	67,93	1.290.282	62,73	233.029	62,47	104.548	40,65
1985	Privado .....	425.291	100,00	1.973.047	100,00	383.384	100,00	304.780	100,00
	Confesional .....	283.230	66,59	1.233.044	62,49	232.771	60,71	124.081	40,73
1986	Privado .....	—	—	—	—	—	—	—	—
	Confesional .....	229.020	—	1.219.897	—	241.018	—	122.964	—

Fuente: *Estadísticas de la Enseñanza en España. Niveles no universitarios (1985-86)*, MEC, Madrid 1988, págs. 51, 57, 63 y 133. (Elaboración propia.)

por 100). En BUP-COU, decrece sobre todo el sector confesional (-1,68 por 100), manteniéndose prácticamente el sector no-confesional (+0,02 por 100). En Formación Profesional, ambos sectores privados crecen, algo más el confesional (+12,94 por 100). Todo ello según las estadísticas del Ministerio de Educación y Ciencia y de la FERE (ver *Tabla 13.14*).

Lo anteriormente expuesto exige una reflexión sobre las estadísticas. Resulta muy difícil comparar al tener que utilizar diferentes tipos de datos, provenientes de fuentes diversas. Las cifras del MEC, de la FERE y de la OESI a veces no cuadran, posiblemente porque los criterios para definir «públicos» y «privados», y sobre todo «confesionales» y «no-confesionales», son diferentes. Por otra parte, la FERE utilizará más bien lo referido a centros católicos de «religiosos», mientras que la OESI utiliza el término de «personas consagradas», que es más amplio.

**TABLA 13.17**

*Promedio de alumnos en los centros educativos católicos: por aula, por sectores educativos y por curso*

Sectores de educación	1980-81	1984-85	1985-86	1986-87	Difer. 84-87
Preescolar .....	39,73	33,54	34,88	33,01	-0,53
EGB 1.ª etapa .....	39,01	36,26	37,08	37,95	+1,7
EGB 2.ª etapa .....	37,9	36,33	37,37	37,52	+1,2
BUP .....	36,56	36,54	36,8	36,42	-0,12
COU .....	37,11	38,33	29,35	37,00	-1,3
Promedio general .....	38,06	36,20	35,09	36,38	+0,13

Fuente: *Estadísticas de la Iglesia católica, OESI, 1989*. (Elaboración propia.)

En cualquier caso, hay una prevalencia de la enseñanza pública sobre la privada y, dentro de ésta, del sector confesional, aunque poco a poco, a juzgar por su evolución, la enseñanza confesional va cediendo terreno,

**TABLA 13.18**

*Número de alumnos en centros católicos por Autonomías (Curso 1986-87)*

Comunidades Autónomas	N.º de alumnos	(%)
Andalucía .....	288.091	15,61
Aragón .....	80.089	4,34
Asturias .....	46.615	2,52
Baleares .....	55.131	2,99
Canarias .....	35.173	1,90
Cantabria .....	27.325	1,48
Castilla-La Mancha .....	54.749	2,97
Castilla-León .....	151.378	8,20
Cataluña .....	291.881	15,82
Comunidad Valenciana .....	187.653	10,17
Extremadura .....	36.961	2,00
Galicia .....	90.852	4,92
La Rioja .....	17.914	0,97
Madrid .....	252.442	13,68
Murcia .....	36.464	1,98
Navarra .....	35.123	1,90
País Vasco .....	154.026	8,34
Otros		
Plazas africanas .....	1.975	0,10
Extranjero .....	2.035	0,11
<b>Totales .....</b>	<b>1.844.934</b>	<b>100,00</b>

Fuente: *Estadísticas de la Iglesia católica, OESI, 1989*. (Elaboración propia.)

en número de alumnos, a la privada en el sector más numeroso de EGB.

El promedio de alumnos por aula, considerando los cursos 1984-87, baja algo en Preescolar, sube en la primera y segunda etapas de EGB, prácticamente se mantiene en BUP, y desciende algo en el COU. En el promedio general, de hecho, casi no se ha variado nada, lo que parece indicar que, si utilizamos esto como «índice de calidad de enseñanza», ésta no ha mejorado desde esa perspectiva (ver *Tabla 13.17*).

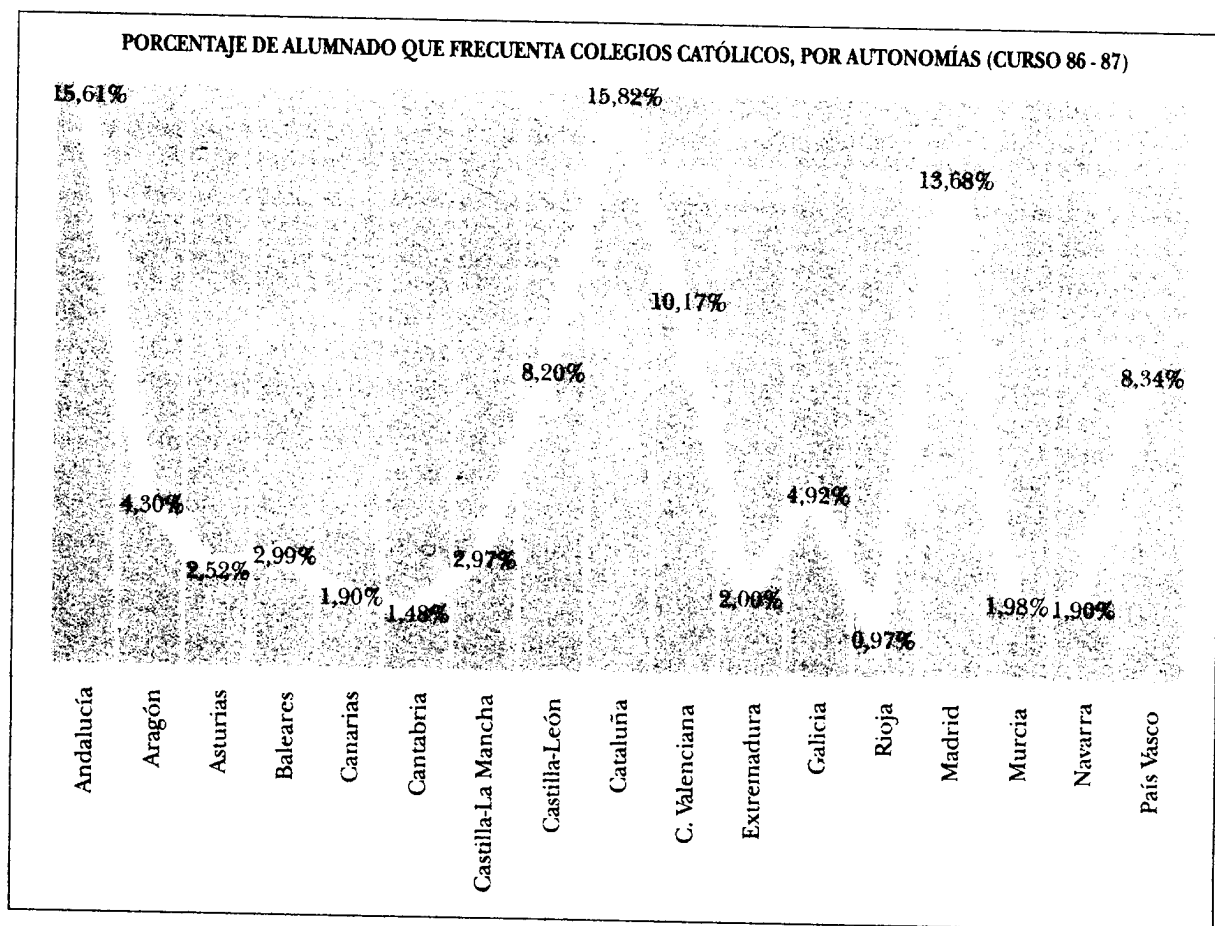
La distribución del alumnado de los centros católicos por Autonomías es bastante desigual. En cuatro Autonomías se concentra, prácticamente, el 52 % del alumnado: los de Andalucía, Cataluña, Madrid y Valencia. Otras dos (Castilla-León y País Vasco) añaden más de un 16 %. Es decir, siete de cada diez alumnos de los centros católicos se centran en seis de las diecisiete Autonomías del Estado (ver *Tabla 13.18*).

Más significativa que la distribución del

alumnado de los centros católicos por Autonomías puede resultar su comparación con los alumnos de los centros públicos. Esta comparación la hemos podido realizar excluyendo el alumnado del sector de BUP-COU, para el cual los datos del MEC que tenemos no diferencian esos aspectos.

Ciñéndonos, pues, básicamente, a los niveles de Preescolar, EGB, FP y BUP y otras enseñanzas (ver notas de la *Tabla 13.19*), apreciamos que el sector privado está sobrerrepresentado respecto al público en siete de las diecisiete Autonomías, pero especialmente en Cataluña y Madrid, y, en con una diferencia apreciable, también en el País Vasco. En Aragón, Baleares, Cantabria y Navarra supera también, proporcionalmente, el sector privado al público.

Por el contrario, en Andalucía, y en los niveles señalados, el sector público cuenta con una representación bastante superior al privado. En Canarias, Extremadura, Castilla-La Mancha, Galicia y Murcia, también el sec-



Fuente: *Tablas 13.18*



**TABLA 13.19**

**Número de alumnos por Autonomías en centros públicos y privados (Curso 1985-86)**

Autonomías	C. públicos*		C. privados**		Diferencia (%)
	(A)	(%)	(B)	(%)	Situación relativa de C. privados por n.º de alumnos (B-A)
Andalucía	1.094.699	20,95	367.293	13,20	- 7,8
Aragón	145.299	2,78	92.072	3,31	+ 0,5
Asturias	143.943	2,75	59.613	2,14	- 0,6
Baleares	74.954	1,44	62.102	2,23	+ 0,8
Canarias	276.409	5,30	54.861	1,97	- 3,3
Cantabria	58.759	1,12	44.612	1,60	+ 0,5
Castilla-La Mancha	252.611	4,83	65.714	2,36	- 2,5
Castilla-León	327.747	6,27	153.209	5,50	- 0,8
Cataluña	667.008	12,76	564.492	20,28	+ 7,5
Comunidad Valenciana	522.982	10,00	270.152	9,7	- 0,3
Extremadura	163.944	3,13	41.341	1,48	- 1,6
Galicia	390.988	7,48	140.791	5,06	- 2,4
La Rioja	33.203	0,64	16.783	0,60	- 0,04
Madrid	556.655	10,65	495.332	17,80	+ 7,1
Murcia	184.846	3,54	61.347	2,21	- 1,3
Navarra	53.263	1,02	48.086	1,72	+ 0,7
País Vasco	260.841	5,00	238.804	8,58	+ 3,6
Ceuta y Melilla	17.685	0,34	7.346	0,26	- 0,08
<b>Totales</b>	<b>5.225.836</b>	<b>100,00</b>	<b>2.783.950</b>	<b>100,00</b>	<b>100,00</b>

Fuente: *Estadísticas de la Enseñanza en España. Niveles no universitarios (1985-86)*, Servicio de Estudios Estadísticos del Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid, 1988. págs. 50, 51, 57, 70, 71, 77, 113, 131, 133, 143. (Elaboración propia)

\* y \*\* Los datos de centros públicos y privados corresponden a la suma de los siguientes niveles: Preescolar, EGB, Educación permanente de adultos, Educación especial, Formación Profesional y otras enseñanzas de Segundo Grado (Artes aplicadas y Oficios artísticos, Cerámica, Conservatorios y Centros musicales, Arte dramático y Danza, Idiomas, Capacitación agraria y Enseñanza militar).

En la columna de los centros públicos aparecen la totalidad de alumnos (por Autonomías), mientras que en la columna de centros privados aparecen los alumnos que estudiaron en estos centros, ya sean privados católicos o simplemente privados. Las estadísticas del MEC no distinguen entre un tipo de centro y otro y por esta razón aquí se incluyen las cifras para el sector privado en general. Los datos de BUP y COU no se incluyen en esta Tabla porque no han podido desglosarse en centros públicos y privados por Comunidades Autónomas, ya que estas cifras no aparecen en las estadísticas del MEC consultadas. Sólo podemos indicar aquí, el total para toda España, según el Ministerio de Educación y Ciencia, los alumnos de BUP y COU matriculados en el curso 1985-86 fueron 1.234.874. De ellos, 855.480 estudiaron en centros públicos lo que representa un 69 por 100, y un 383.394 lo hicieron en centros privados, lo que supone el 31 por 100 del total.

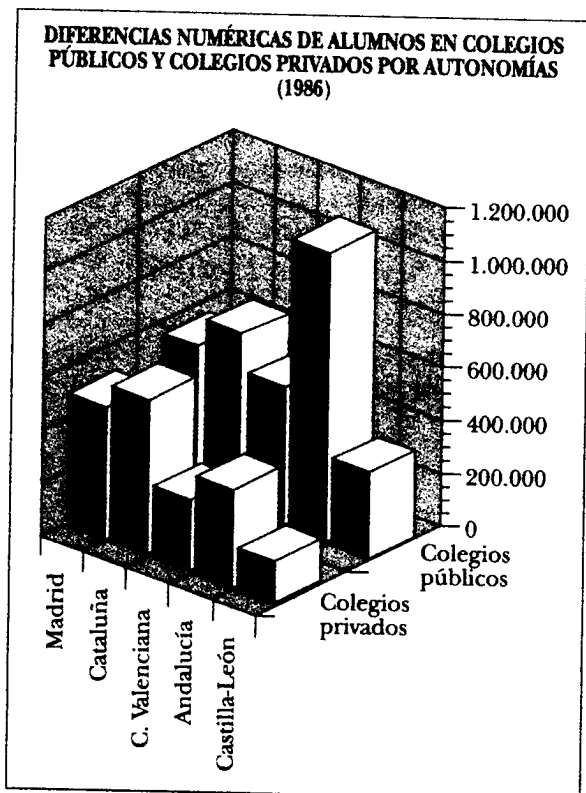
tor público supera significativamente al privado en sus proporciones relativas. En los casos de Asturias y Castilla-León, las diferencias son pequeñas entre ambos sectores, y prácticamente iguales en La Rioja y Ceuta-Melilla.

Parece, pues, que, por Autonomías, el sector privado tiene aún una fuerza relativamente superior, en los niveles señalados, en unas zonas ricas, pobladas, importantes económica y políticamente y, en los casos de Cataluña y País Vasco, con fuerte sentido autonómico. Por otra parte, el sector público predomina en zonas, en general, más deprimidas económicamente. Esta distribución, de hecho, puede significar una presencia «desproporcional» socialmente considerada de la Iglesia en el sistema educativo español (ver *Tabla 13.19*).

### 13.5 Tendencias generales de una evolución desigual

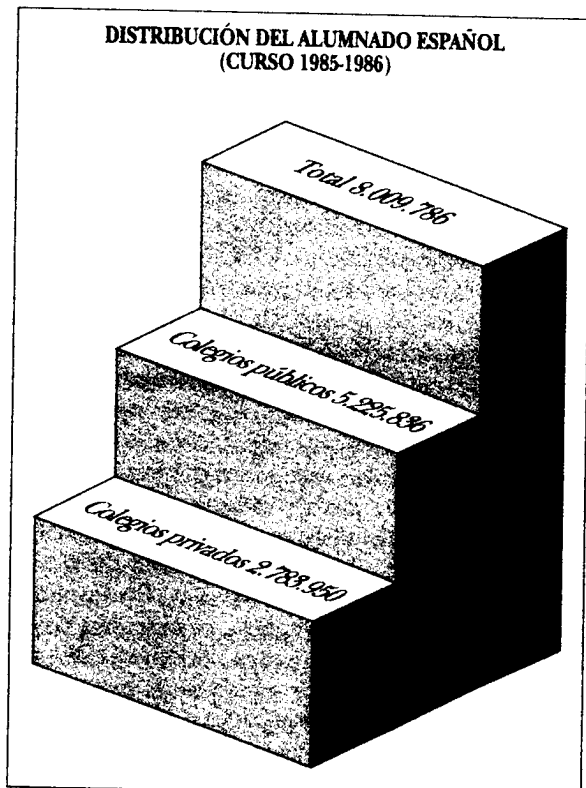
Tras la descripción realizada, como tendencias generales podemos apuntar las siguientes: a) La Iglesia católica mantiene un nivel de presencia relativamente importante en el sistema de enseñanza, tanto por el número como por la variedad, el volumen de profesorado y alumnos que acuden a sus centros; b) La presencia, sin embargo, es netamente inferior a la propia del Estado y mayoritaria, en general, dentro de la enseñanza privada; c) Su participación en la Enseñanza superior es pequeña, casi testimonial, en comparación con la estatal, pero muestra claras tenden-

**DIFERENCIAS NUMÉRICAS DE ALUMNOS EN COLEGIOS PÚBLICOS Y COLEGIOS PRIVADOS POR AUTONOMÍAS (1986)**



Fuente: *Tabla 13.19*

**DISTRIBUCIÓN DEL ALUMNADO ESPAÑOL (CURSO 1985-1986)**



Fuente: *Tabla 13.19*

cias a aumentar su alumnado, especialmente en algún tipo de centros; *d)* En las Enseñanzas Básicas y Medias, en general, se va reduciendo la presencia católica, en el sentido de centros propios y profesorado. En conjunto, sin embargo, el alumnado no desciende significativamente. En el último trienio considerado (1984-87) se detecta una reducción en el ritmo de caída de este tipo de enseñanzas. Aun así es en este nivel donde se basa, fundamentalmente, el peso de la presencia de la Iglesia católica en el sistema español de enseñanza; *e)* La existencia de centros católicos de enseñanza se fundamenta, con todas sus consecuencias, en un profesorado mayoritariamente seglar, lo que se acentuará en el futuro; *f)* Desciende suave, pero constantemente, la presencia de personas «consagradas» en los centros católicos, lo que se acusa más en el caso de los hombres que en el de las mujeres; *g)* La distribución por Autonomías muestra diferencias significativas.

### 13.5.1 *Por niveles*

Restringiendo nuestro análisis a las Enseñanzas Básicas y Medias y pormenorizado en ellas, podemos señalar lo siguiente:

En *Preescolar*: desciende el número de centros «sólo» de ese nivel. Desciende el número de aulas. Aumentan los centros que reúnen Preescolar y EGB. Casi cuatro de cada cinco profesores son seglares. Baja el número de alumnos. Todo ello dibuja un panorama de pérdida de presencia y efectivos, además de un alto nivel de «seglarización».

En *Educación General Básica (EGB)*: Hay un descenso lento pero continuo de centros. Desciende el número de profesores, tanto seglares como consagrados; estos últimos a un ritmo algo mayor, aunque la proporción de dos seglares por cada consagrado no ha variado mucho. Sin embargo, la tendencia hacia la «seglarización» (más profesores seglares y menos consagrados) es patente. El alumnado bajó, en número, en la primera etapa de EGB. En la segunda etapa disminuyó hasta, aproximadamente, 1984. A partir de entonces, se mantiene, tendiendo ligeramente al alza. Lo anterior apunta a un des-

censo lento pero continuo en este nivel, aunque el ritmo de bajada parece haberse ralentizado algo en los últimos años considerados.

En *BUP-COU*: Desciende el número de centros. Sin embargo, aumenta el número de aulas, a la vez que bajan algo los efectivos de profesorado. El número de aulas aumenta sobre todo en el caso del COU. El alumnado se eleva tanto en BUP como en el Curso de Orientación Universitaria. Hay predominio del profesorado seglar, pero es el nivel en que la presencia de consagrados es mayor en relación a los seglares. Parece apuntarse, pues, que este nivel ha experimentado lo que podríamos llamar una cierta reconversión. Algunos centros han tenido que suprimir este nivel, lo que ha repercutido en que otros centros católicos han ampliado su oferta y, en parte, asumido profesorado. En muchos casos, ese ajuste ha podido repercutir en el aumento de chicas en los centros existentes con BUP-COU. Por otra parte, este nivel, no sometido a la LODE y sus requisitos, al aumentar en algunos casos, ha permitido aliviar situaciones económicas deficitarias en otros niveles. Quizá, también, se ha producido un «deslizamiento» del personal consagrado, que ejercía su docencia en otros niveles, hacia éste.

En *Formación profesional*: Desciende el número de centros y se produce una reducción del profesorado; sin embargo, se registra un alza sensible de alumnos en este nivel. Parece claro que en este sector se ha producido una cierta crisis que se ha traducido, posiblemente, en un cierto tipo de reconversión interna. Puede ser que se hayan «concentrado» alumnos en los centros que se han mantenido abiertos, lo que habría producido una mayor proporción de alumnos por profesor. Desgraciadamente, no hemos podido comprobar este hecho, al no contar con datos suficientes en las estadísticas consultadas. En cualquier caso, parece que es un nivel en transformación y tránsito, con fluctuaciones difícilmente explicables desde la simple estadísticas. Su futuro puede variar sensiblemente. El porcentaje de personas consagradas se mantiene en relación al seglar, aunque en números absolutos las primeras son menos numerosas.

En *Educación especial*, las cifras globales son pequeñas, pero se puede señalar un aumento relativo de la Iglesia en este sector.

En *el sector*, denominado «otras enseñanzas», considerando que el número absoluto

de alumnos no es muy relevante, cabe hablar de una situación casi estacionaria.

### 13.6 *Causas posibles: demográficas, económicas, ideológicas y políticas*

La situación descrita, aunque no es homogénea en sus tendencias, ya que presenta ascensos o descensos según tipos (Superior-Media-Básica) y niveles (Preescolar-EGB-BUP-COU-FP), en general sí pone de manifiesto un panorama no estable y cambiante.

Los planes «experimentales» en Enseñanzas Básica y Media, que se empezaron a ensayar en 1983 y se revisaron en 1986, y la reciente puesta en marcha de la LODE y la LRU, hace difícil poder determinar las causas que han influido en los centros católicos que hemos analizado, y poder así dar alguna explicación a los procesos señalados. En general, sin embargo, y sin poder matizar lo deseable, podemos apuntar una serie de factores que indudablemente están incidiendo en el panorama descrito. Agruparemos esos factores en cuatro básicos: demográficos, económicos, ideológicos y políticos.

Es de todos conocido que España es un país que poco a poco va «envejeciendo» desde el punto de vista demográfico. El número de nacimientos se reduce y, si el índice de hijos por pareja para que exista un reemplazo de población, es de 2,1, estamos por debajo del mismo (aproximadamente, en el 1,7)<sup>5</sup>. Es claro que cada año acceden menos niños de ambos sexos a los primeros niveles del sistema educativo. Esta reducción de alumnos, por demografía, afecta a todos, tanto a los centros del Estado como a los privados y a los católicos. Pero, como hemos visto, este factor lo acusan más los centros privados que los estatales-públicos.

Por otra parte, hay que considerar otro aspecto de la «demografía» que afecta más directamente a los centros católicos. Nos referimos al «envejecimiento» que, en general, sufren todas las órdenes y congregaciones re-

<sup>5</sup> Según los primeros datos, todavía no oficiales (25.09.1991), del último censo en índice de tipos por pareja ha descendido al 1,6.

ligiosas que dedican muchos de sus miembros a la docencia. Si el número de salidas o abandonos ha bajado en los últimos años, también es cierto que cuentan con escasas incorporaciones de nuevos miembros.

Todo ello explica descensos reflejados anteriormente, y que con probabilidad se acentuarán en el futuro, haciendo recaer aún más el peso de los centros católicos educativos sobre un personal seglar, al que determinadas políticas educativas ministeriales tratan de atraer, abonando los haberes, tratando de equiparar al profesorado de los centros públicos y potenciando su papel en el funcionamiento de los centros de todo tipo.

Desde el punto de vista económico, operan dos criterios diferentes en cuanto a la enseñanza. Por una parte, en la Enseñanza Superior se consideran menos los criterios de «oportunidad» o «bajos costos para el alumnado». En el caso de los centros superiores del Estado, es éste directamente o las Comunidades Autónomas que tienen transferidos los servicios educativos, quienes aportan el grueso que comporta ese tipo de enseñanza.

Aun así, en los últimos años ha habido un aumento significativo de la aportación de los alumnos, al elevarse el costo de las matrículas, lo que ha provocado protestas. En cualquier caso, la penuria económica en que se mueven la mayoría de los centros estatales de Enseñanza Superior es todavía importante, pese a los esfuerzos realizados y a que el sueldo del profesorado no es homologable al de otros «funcionarios» de similar posición. El trasvase de personal de ese sector docente a empresas privadas, parcial o totalmente, puede suponer en el futuro un fuerte inconveniente, especialmente en algunas áreas, para la realización de la reforma universitaria.

En el caso de los centros católicos de Enseñanza Superior, parece difícil que puedan mantenerse económicamente algunas de sus universidades, dado el número de alumnos y las cuantías de las matrículas que abonan, aunque sean superiores a las de los centros estatales. En algunos centros, que se mantienen básicamente de las aportaciones de los alumnos, las matrículas son netamente superiores: van más en relación con los costos reales de la educación y, al ser elevadas, restringen el acceso a esos centros. Aun así el alumnado crece, porque la sociedad española, sobre todo a ese nivel, busca cualidades, pre-

paración y seguridad para competir en un mercado de trabajo exigente. No deja, sin embargo, de extrañar que en la Enseñanza Superior no se usen tanto los criterios económicos que se utilizan en las Enseñanzas Básicas y Medias.

En el nivel de la Enseñanza Básica, ésta es obligatoria y gratuita en lo estatal. Tras la LODE, la mayoría de los centros católicos, al entrar en el sistema de la «concertación» en el nivel de EGB, se encontraron económicamente limitados, pues la LODE no cubría la totalidad de los costes de estos centros. El futuro de ese sistema de concertación está aún por consolidarse, pero parece claro que el nivel de EGB, comprendido en este formato de relaciones, es un sector en el que los centros católicos están perdiendo presencia y efectivos, aunque en los últimos años el proceso se ralentiza para ellos, como hemos indicado. La reacción y el reajuste de los «católicos» en este punto, en los últimos cursos, es de interés.

Por otra parte, la evolución de la concertación está muy pendiente de los avatares que la política pueda tener, ya que su aplicación depende en gran parte de «quién» la pueda instrumentar. De hecho, hay que contar mucho con que la Educación en este punto depende, en gran medida, de la política de las diferentes Autonomías, como ya se está detectando en alguna de ellas.

La recientísima LOGSE (Ley de Ordenación General del Sistema Educativo), al reducir de cuatro (tres de BUP y uno de COU) a dos los años de Educación en el nivel de Medias, puede incidir muy sustancialmente en el aspecto económico.

Bajo el punto de vista ideológico, la causa fundamental que incide sobre el sistema educativo es la idea de algunos grupos sociales y fuerzas políticas de que hay que lograr un cambio cualitativo en la sociedad española, en el sentido de «modernizarla», de «liberarla» de viejos esquemas ideativos que no le permiten incorporarse al «progreso» del resto de los países avanzados del mundo.

Esta mentalidad considera que actualmente las vías básicas para lograrlo son dos, entre otras menos eficaces: los medios de comunicación social y, sobre todo, el control del sistema educativo por el poder.

Para lograr lo segundo, hay que reducir sustancialmente el ámbito de la educación privada, que se concentra sobre todo en el poder y la presencia de la Iglesia católica en

el sistema educativo. Esto se traduce en un acoso, suave en la forma y fuerte en el fondo, para ir «controlando» y luego «reduciendo» su presencia, porque se la ve como la principal fuerza conservadora, protectora de una clase social no «progresista», forjadora de selectos, de elites opuestas al progreso. Ciertamente, puede funcionar también un anticlericalismo de viejo cuño en ese entramado ideológico, pero consideramos que ese factor de «anticlericalismo», tanto «light» como decimonónico, no constituye el sustrato básico de la ideología operante hoy en algunos sectores.

El supuesto básico ideativo descansa en que el cambio de la sociedad pasa necesariamente por el cambio educativo, y esto no hay que dejarlo sólo al tiempo: hay que catalizarlo para, en la medida de lo posible, acelerar ese proceso, pero sin que el ritmo cree excesivas tensiones o provoque reacciones no soportables.

El factor demográfico, ya apuntado, juega a favor en el tiempo para ir ejecutando esas ideas. No se tratará, pues, de anular el sector privado. Se trataría sólo de reducirlo a unos porcentajes casi testimoniales, cuyo impacto social general fuera casi residual. Por ello se empieza, fundamentalmente, por los primeros años escolares del sistema educativo.

Puede pensarse que este esquema es sólo propio de algún o algunos partidos políticos, pero creemos que es una mentalidad que reside también en sectores sociales más amplios, por lo que la politización del tema de la enseñanza abarca zonas sociales diferentes y cataliza factores económicos, políticos, religiosos y culturales múltiples.

Concorre también en este proceso un cierto mimetismo de lo ocurrido en otros países cercanos, principalmente Francia e Italia. Leyendo despacio a Antonio GRAMSCI, se pueden entender algunos hechos actuales, pero a la vez, si se revisa a COLMAN, JENKS o NUFIELD, se encuentran aportaciones a la debilidad de los supuestos anteriores.

Desde otro punto de vista, la educación es clave para el futuro desarrollo de las sociedades industriales en su camino hacia la era posindustrial. Es el mejor y más valioso bien, de tipo «inmaterial», cultural, que será más demandado socialmente. Esta idea, en gran parte cierta, opera también, subyaciendo en el entramado sociopolítico, para dar relevancia y, a veces, «calentar» las controversias so-

bre el sistema educativo. Un capital humano bien formado culturalmente será el activo más importante de las sociedades futuras y casi el único «capital» real que los padres podrán transferir «libre de impuestos» a sus hijos, lo que acentúa aún más la importancia y, por tanto, las polémicas en torno a la educación.

Para algunos sectores sociales opera, asimismo, la idea de que garantizarse un tipo de educación es lograr la persistencia de unos valores que han sido, y son, los ejes de su sistema vital, existencial, creencial, y que quieren que sus hijos asimilen y porten en el futuro. Por ello, cualquier amenaza de que puedan libremente, y sin cargas económicas discriminatorias, elegir el centro que, según ellos, les avale su visión del mundo y sus valores, lo consideran un atentado a su libertad y a su propio sistema ideativo-creencial. Este factor influye en la polémica educativa.

En el fondo, parece que el verdadero pluralismo, la asimilación de un sistema democrático sin adjetivos y el respeto a las opciones culturales de personas y grupos sociales cuesta mucho que arraigue en nuestra sociedad.

Pensamos que se tardará tiempo en superar esos «ismos» y en desterrar «viejos demonios», en llegar a pactar una convivencia en lo educativo que evite que desde una u otra instancia se quiera controlar la educación.

En todo este proceso, lo que está sufriendo es la calidad de la enseñanza, que todos desean potenciar, pero que en ese entramado de intereses no concertados, en esa desvertebración social y con los cambios casi continuos en la enseñanza, no se logra. Es más, posiblemente, se está degradando<sup>6</sup>.

<sup>6</sup> Cfr Víctor PÉREZ DÍAZ: *El retorno de la sociedad civil*, en «España: un presente para un futuro».

### 13.7 *Algunas reflexiones*

Es difícil y arriesgado querer sugerir «soluciones», o líneas de acción. Por ello, nos vamos a limitar a apuntar algunas consecuencias que parecen deducirse de la descripción y el análisis realizado anteriormente.

En primer lugar, la educación y el futuro de los centros educativos católicos no es un factor aislado. Dependerá en gran parte de las posturas que los católicos, su Iglesia y, por tanto también, su Jerarquía vayan tomando respecto a la evolución que, en muchos aspectos, está experimentando nuestro país.

En segundo lugar, es claro que los centros católicos dependen hoy, y más en el futuro, de un profesorado seglar. Por tanto, el cuidado y apoyo de todo tipo, cultural, económico, profesional, humano y religioso, a esos seglares docentes en los centros católicos es algo de enorme importancia de cara al futuro de estos centros.

Por otra parte, la defensa de una verdadera libertad de enseñanza hay que saber compaginarla, en todos los niveles de enseñanza, con un sentido social efectivo, con una igualdad de oportunidades reales para todos y, sobre todo, para los menos favorecidos de la sociedad. Habrá también que revisar con sentido de eficacia y profesionalidad la estructura económica de algunos centros educativos católicos, pues hoy persisten, posiblemente, gracias a prestaciones de un personal económicamente poco o mal remunerado, en instalaciones y con dotaciones de funcionamiento muy exiguas que les permiten «existir», pero poco más. En el futuro, centros económicamente no saneados difícilmente podrán seguir subsistiendo.

Quizá, es un momento propicio para potenciar los centros católicos de Enseñanza superior. En este sentido, podrían éstos estudiar y, sobre todo, decidirse a reajustar, reconvertir o fusionar algunos de ellos.

Es lógico que se mantenga la línea de no cerrar centros educativos católicos, pero el problema es cómo va a ser posible. Por ello, aumentar el diálogo sobre el «cómo», dentro

de los diferentes sectores que se dedican a la enseñanza y dentro del mismo ámbito de la Iglesia católica, parece una exigencia ineludible.

Habría que seguir buscando la superación del dualismo escolar (pública-privada) con tensión, con fórmulas concretas aceptables en el contexto español. El pacto en educación es algo que muchos países europeos ya han logrado y que aquí debería conseguirse.

Entre tanto, la ejecución de la LOE y la nueva LOGSE son materias que deben seguirse con precisión, pero con criterios de amplitud y conciliación. Son factores influyentes, pero no los únicos, ni quizá los más decisivos en la estructura global del sistema educativo español.

La calidad de enseñanza debe ser un objetivo primordial en los centros educativos católicos, y sus posibilidades, en este punto, pueden ser muchas, por contar con una serie de factores que favorecen su consecución. Especial relieve tiene aquí la enseñanza de la religión, pero sobre todo el funcionamiento «en catolicismo vivido» de esos centros.

La formación de centros intercongregacionales; una política de coordinación en el paso de la EGB; entre la primera y la segunda etapas y, sobre todo, de la EGB al BUP; la ampliación de algunas Facultades en Universidades católicas, la creación de Facultades en Universidades católicas y la creación de Facultades o de algunos institutos en alguna de las Universidades católicas, junto a una revisión a fondo de las Escuelas universitarias del Profesorado, y la revisión o conversión de algunos colegios universitarios en universidades, fusionando tal vez efectivos con alguna universidad privada actual, serían otro grupo de consecuencias que se podrían deducir de lo analizado.

Concreciones mayores deberían estudiarse y abordarse de otra forma. Baste en este comentario lo expuesto. Sí hay que añadir que, por la índole de este trabajo, nos hemos ceñido a un tipo de presencia de la Iglesia católica en la enseñanza: el «modo institucional», a través de centros educativos. Es claro, sin embargo, que no se agotan aquí sus formas de presencia.